

La Revolución Rusa cien años después

The Russian Revolution One Hundred Years Later

Reseña de: Faraldo Jarillo, José María, *La Revolución rusa: Historia y memoria*, Madrid, Alianza Editorial, 2017, 210 pp.

FERNANDO JIMÉNEZ HERRERA
Universidad Complutense de Madrid
ferjimenezherrera@gmail.com

El libro de José María Faraldo tiene como objetivo el análisis de un fenómeno tan complejo como fue la revolución rusa. En el año del centenario del gran acontecimiento que marcó el siglo xx han sido muchos los libros que se han editado sobre esta temática. Por ejemplo, encontramos títulos dedicados a aspectos concretos dentro de este amplio proceso que fue la Revolución rusa, como son las obras de Julián Vadillo, *Por el pan, la tierra y la libertad. El anarquismo en la Revolución rusa*, o la obra de Carlos Taibo, *Anarquismo y revolución en Rusia 1917-1921*. No obstante, también se han publicados libros que estudian toda la Revolución, como son, por ejemplo, la obra de Francisco Veiga, Pablo Martín y Juan Sánchez Monroe, *Entre dos octubres. Revoluciones y contrarrevoluciones en Rusia (1905-1917) y guerra civil en Eurasia*, o el trabajo de Julián Casanova, *La venganza de los siervos. Rusia 1917*. A diferencia de ellos, esta obra sintetiza de forma amena y divulgativa, sin perder en ningún momento el rigor historiográfico de la revolución rusa de 1917. El principal aporte que realiza el autor es considerar la revolución de octubre como un golpe de estado frente al proceso democratizador abierto por la revolución de febrero. En palabras del propio autor “la «Revolución rusa» fue la de Febrero de 1917. «Octubre» fue un golpe de Estado, un alzamiento, un pronunciamiento, no una revolución”. Para poder llevar a cabo este trabajo, y poder sustentar sus hipótesis, José María Faraldo ha recurrido a diversas fuentes, destacando las fuentes rusas, que aportan datos y nuevas perspectivas sobre un acontecimiento que, en general, ha sido estudiado en España a través de traducciones de obras publicadas. Pocos son los historiadores e historiadoras que conocen y leen ruso. José María Faraldo es especialista en el estudio de Europa Central y Oriental durante el siglo xx. Es conocedor de diversos idiomas dentro de este



ámbito geográfico y sus principales trabajos versan sobre la cultura soviética en estos países, principalmente Alemania y Polonia, donde ha realizado numerosas estancias de investigación.

La obra, *la Revolución rusa: Historia y memoria*, se divide en diecinueve capítulos, precedidos por un prefacio y sin un apartado de conclusiones. A través de estos capítulos, el autor analiza todo lo que supuso 1917 para Rusia y los procesos que se abrieron con el movimiento revolucionario de febrero. El libro finaliza en lo que para el autor es el declive de la revolución ante el golpe de estado promovido por los bolcheviques en la conocida revolución de octubre. Son capítulos que se caracterizan por su breve extensión, lo que agiliza la lectura. Otro de los elementos que el autor ha añadido a cada capítulo son los aspectos biográficos de diversos protagonistas que vivieron la revolución. A través de los escritos en cartas o diarios de sus múltiples protagonistas, José María Faraldo ofrece una mirada diferente sobre las revoluciones de 1917.

Es un libro ameno y de carácter descriptivo, donde el autor añade diversas fuentes con las que sustenta hipótesis que invitan a la reflexión sobre los acontecimientos ocurridos en Rusia durante el año 1917, más concretamente, entre los meses de febrero y octubre-noviembre, aportando para ello una visión innovadora sobre diversos procesos, como el considerar un golpe de estado la revolución de octubre y, bajo este prisma, repensar diversas figuras que intervinieron en el proceso y sus intereses. Esta perspectiva de análisis choca con aquellas obras que defienden que se produjeron dos revoluciones, la de febrero, de corte burgués-reformista, y la de octubre, obrera y rompedora con el sistema precedente, que buscaba un cambio real para la clase trabajadora del país.

En un análisis más pormenorizado de *La Revolución rusa: Historia y memoria* podemos agrupar sus diecinueve capítulos en cuatro partes bien definidas. La primera de ellas comprende hasta el capítulo seis (este último no incluido), se centra en el estudio de los acontecimientos desarrollados en febrero de 1917 y como se originó la revolución. De este primer apartado destaca el capítulo dos, donde el autor debate sobre el término revolución y sobre qué procesos, febrero u octubre, se puede aplicar. Debate también sobre la temporalidad de este proceso en función de las distintas historiografías que han estudiado el proceso revolucionario de 1917. Estos cinco capítulos analizan el desarrollo de la revolución rusa de febrero en los primeros días, la forma en la que se produjo, las partes implicadas en el proceso, el contexto en el que se llevó a cabo, los distintos apoyos sociales... En definitiva, cómo empezó todo y en qué marco se desarrolló la revolución.

La segunda parte de la obra abarca los capítulos del seis al diez, ambos inclusive. En esta segunda parte José María Faraldo analiza el desarrollo que tomó la revolución desde que se hizo con el poder, a través del Gobierno Provisional hasta que le fue arrebatado, según el autor, por el golpe de estado bolchevique. En este bloque, el autor expone la forma que tomó el gobierno, entre el Gobierno Provisional y el Soviet, es decir, el ejecutivo, a través del capítulo seis. En el

capítulo siete, el autor fija su atención en los Soviet, en cómo funcionaron y en su relación con el Gobierno Provisional. En el octavo capítulo, el autor analiza como la revolución, enmarcada en un principio en el ámbito urbano, limitado a Petrogrado (actual San Petersburgo) y Moscú, va llegando a las amplias zonas rurales del mayor país del mundo (territorialmente hablando). En el noveno capítulo expone José María Faraldo los amplios y diversos sectores que apoyaron el proceso revolucionario y, con ello, cómo contribuyeron a darle forma y significado. La revolución de febrero amparó muchas esperanzas dentro de todas aquellas personas que la habían secundado y apoyado en las calles. Esperanzas que, para muchos de sus protagonistas, y siguiendo la argumentación del autor, se convirtieron en frustraciones ante el lento proceder del Gobierno Provisional, perdiendo apoyos en favor de las tendencias más radicales, que para José María Faraldo, fueron los anarquistas y los bolcheviques. Esta situación unida se agravó ante los terribles desenlaces militares en la Gran Guerra y la actitud del Gobierno Provisional de continuar la contienda en contra del deseo de la mayor parte de la población que querían una salida rápida del conflicto. Conflicto que consideraron ajeno a los anhelos del pueblo y que formaba parte del deseo del Zar por extender sus fronteras. Estos aspectos son estudiados en el último capítulo que compone esta segunda parte, el capítulo diez.

En la tercera parte de esta obra, se estudia el desarrollo del golpe de estado bolchevique contra el Gobierno Provisional y la forma que tomó el nuevo gobierno. Está compuesta por cinco capítulos, del once al quince, ambos incluidos. El capítulo central de esta tercera parte, y del libro en general, ya que expone la principal hipótesis del autor, es el capítulo once. En él José María Faraldo analiza los acontecimientos que tuvieron lugar en octubre de 1917 en la ciudad de San Petersburgo, a la luz de que fue, más que un proceso revolucionario, un golpe de estado contra un gobierno legítimo. José María Faraldo, expone cómo tomaron el poder los bolcheviques y a través de qué mecanismos ocuparon el poder dentro de los órganos nacidos en la revolución de febrero. Este capítulo se complementa con el siguiente, exponiendo la deriva que toma el golpe de estado de octubre. Los otros tres capítulos que componen esta tercera parte, el trece, catorce y quince, analizan las diversas características que se imponen desde el nuevo Gobierno en materia política, económica y social, respectivamente.

El libro *La Revolución rusa: Historia y memoria* de José María Faraldo finaliza con una serie de capítulos, del dieciséis al diecinueve, que compondrían una cuarta parte centrada en uno de los aspectos del título del libro, la memoria de la revolución y su final. En estos cuatro capítulos el autor analiza el recuerdo que se impuso desde las instancias bolcheviques de lo que fue la revolución (según el autor, los bolcheviques impusieron un relato donde la verdadera revolución fue octubre y lo que había acontecido desde febrero de ese mismo año fue silenciado y tergiversado por las instituciones bolcheviques) y cómo se han conmemorado a lo largo del tiempo hasta el año 2016. Como se ha ido dotando de significado a este proceso complejo. El mayor inconveniente con el que se puede topar el lector o lectora se encuentra en esta última

parte, al carecer, este trabajo, de unas conclusiones que nos sirvan como síntesis de las hipótesis expuestas a lo largo del libro y ver cómo el autor las ha refutado o no, y como muestra del amplio abanico de aspectos estudiados o por estudiar de uno de los fenómenos que marcó el siglo xx, la Revolución Rusa.

Como se ha mencionado anteriormente, en el centenario de la revolución muchos han sido los títulos que han llenado los escaparates de las librerías, cada uno destinado a un aspecto concreto o a la descripción del proceso completo, como es el caso que nos ocupa. No obstante, este trabajo se caracteriza y diferencia por ofrecer un relato alternativo al apuntar como golpe de estado el proceso de octubre, tradicionalmente catalogado como revolucionario. Además, muestra de una forma amena y divulgativa un acontecimiento tan complejo, las revoluciones de 1917 en Rusia, lo que añade, a su vez, mayor mérito a la labor de síntesis llevada a cabo por su autor, José María Faraldo Jarillo, y enriquece el trabajo final, *La Revolución rusa: Historia y memoria*.